
iCasa de Estudio!

CAMINOS DE
MISERICORDIA

Octubre 2015

1. Un vuelo en la oscuridad



Esta es una imagen del humilde pintor belga René Magritte. La misericordia es una paloma de luz y de azul que vuela sobre el mar oscuro de la vida para que no se olvide que estamos llamados al gozo y a la alegría. En esa paloma vamos.

2. Decía Leonardo de Vinci

"Para amar algo, hay que conocerlo en su esencia, estudiarlo y descomponerlo, sólo entonces se puede amar a la verdad absoluta".

Estudiar la misericordia parece un contrasentido, ya que lo importante es vivirla. Pero la reflexión, el estudio, es muy valioso. Entra en la CASA DE ESTUDIO que es tu cuarto, tu interior, tu persona.

Estudia esto:

*"Id a aprender lo que significa: **"misericordia quiero y no sacrificios"** (Os 6,6), porque más que justos he venido a llamar pecadores" (Mt 9,13)*

Esto se aprende. Ciertamente se aprende con la práctica, pero hay que entrar en ello, hay que interiorizarlo, hay que hacerlo parte de la persona. No se es hijo de la misericordia sin este aprendizaje.

3. En la escuela de la misericordia

«Para cambiar el mundo hacia lo mejor es necesario hacer el bien a quien no es capaz de hacer lo mismo». Esta es la asignatura principal de la escuela de la misericordia: hacer el bien a quien consideramos que no es persona que merezca el bien. Para nota. Pero este es el horizonte de quien dice ser Hija de Misericordia.

«Lo esencial del Evangelio es la misericordia». Lo reafirmó el Papa Francisco en la audiencia general del miércoles 10 de septiembre de 2014, al recordar a los numerosos fieles en la plaza de San Pedro que «el cristiano necesariamente debe ser misericordioso, porque este es el centro del Evangelio».

Continuando con el ciclo de catequesis dedicadas a la Iglesia «madre», que educa a los cristianos con el ejemplo y con los gestos, el Pontífice habló de las obras de misericordia. E integrando, como es costumbre, el texto preparado con observaciones y recuerdos personales, citó los numerosos ejemplos de los santos que en la Iglesia se han distinguido en el campo de la caridad, de la solidaridad y del compartir. Entre tantos destaca la figura de la beata Teresa de Calcuta, que –evidenció– jamás tuvo «miedo de estrechar la mano a quien está por dejar este mundo». Y a quien le decía: «Madre, esto es perder tiempo», ella respondía yendo en busca de la «gente moribunda por la calle, gente a la que empezaban a comer el cuerpo las ratas de la calle». Mujeres y hombres que ella «llevaba a casa para que muriesen limpios, tranquilos, acariciados, en paz».

Pero además de las grandes figuras de santos de la misericordia, el obispo de Roma quiso recordar también a tantos padres y madres de familia que en la cotidianidad se esfuerzan por transmitir a los hijos el valor de la acogida hacia quien tiene necesidad. Y citó el ejemplo de una madre en Buenos Aires, que había enseñado a sus hijos el sentido de compartir invitándoles a dar la mitad de su bistec a un pobre que había llamado a la puerta de casa pidiendo algo para comer. «Este es un buen ejemplo –comentó– que me ayudó mucho». De aquí la exhortación final a aprender de la Iglesia, en la escuela de Jesús, que «para cambiar el mundo hacia lo mejor es necesario hacer el bien a quien no es capaz de hacer lo mismo». Al término de la audiencia, saludando a los presentes en lengua árabe, el Papa Francisco se dirigió especialmente a las personas que provenían de Siria y de la región mediorienta, invitando a responder al odio y a la violencia con el amor y el perdón. Después agradeció de manera especial a los oficiales y marinos italianos de la fuerza naval comprometida en la operación Mare Nostrum.

4. Lee con sosiego

Creo en la misericordia que se hermana con la fragilidad y que es casa de amparo para quien llora en la noche.

Leer el rostro frágil de la persona “rota”: Porque las personas nos rompemos, como los jarros de loza. Y eso se manifiesta en nuestro rostro frágil, sufriente, enajenado a veces. Leer y aprender ese rostro como se lee y aprende el rostro de quien se ama. No juzgar a partir de ese rostro, no condenarlo porque la condena caería sobre nuestro corazón, condena por inhumanos. Decirse en directo: es el rostro de Jesús.

5. Cantamos con quien canta al amor fiel

Proponemos escuchar esta hermosa canción de Amancio Prada: “Compañera”. El amor fiel, la misericordia que no cesa en amar:

www.youtube.com/watch?v=OlkZLWiEF34

6. Lo mejor

Comparte con la acompañante lo que te parece que ha sido mejor de este segundo itinerario.

“Misericordia: es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre” (MV 2).

Franciscanas Hijas de la Misericordia
Gobierno General
Año Jubilar de la Misericordia